

ECONOMÍA Y TRABAJO

El Banco de España rebaja al 6% el crecimiento por el mal inicio de año

ANTONIO MAQUEDA, Madrid
La recuperación se retrasa a la segunda mitad del año. Tras una brutal caída del 11% en 2020 por la pandemia, el Banco de España prevé que la economía española crezca este año un 6%, ocho décimas menos que el 6,8% apuntado en sus previsiones de diciembre. Este recorte del crecimiento se debe al mal arranque del año por el retroceso de la movilidad y a un deterioro más pronunciado del mercado laboral, y contempla que en los próximos meses habrá nuevos brotes del virus, cuya contención requerirá restricciones similares a las actuales.

El supervisor espera además que haya un retraso en el inicio del gastar de los fondos europeos, lo que hará que parte de su beneficio se traslade al año siguiente. Es decir, prácticamente se da por perdida buena parte de la primera mitad del año.

En el primer trimestre, el organismo pronostica en su escenario central un retroceso del PIB del 0,4%. Sin embargo, se detectan signos de cierta reactivación según avanza el trimestre en las cifras de movilidad de Google y de consumo de combustibles. "Los datos de movilidad, empleo y consumo fueron malos en enero y febrero. Pero en marzo están evolucionando mejor al producirse un levantamiento de las restricciones en las comunidades", señaló el director de Economía del Banco de España, Óscar Arce.

Y en la segunda mitad del año habrá una fuerte mejora de la actividad al avanzar en la vacunación y comenzar a gastarse los fondos europeos. Este escenario considera que las restricciones de la movilidad irán retirándose poco a poco hasta su desaparición plena a finales de 2021. El turismo no recobrará una cierta normalidad hasta 2022. La tasa de ahorro, que había experimentado una importante subida con la pandemia, descenderá hasta situarse algo por encima de su nivel precovid

en 2023. Y conforme desaparezcan las restricciones, el consumo registrará durante varios trimestres fuertes incrementos por encima de lo que crezcan las rentas al tirar de ese ahorro acumulado.

El 6% de crecimiento que proyecta el Banco de España es casi cuatro puntos inferior al 9,8% que el Gobierno incluyó en sus Presupuestos de 2021.

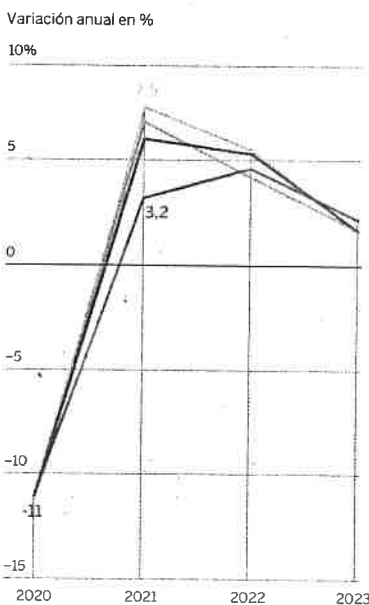
El dinamismo del segundo semestre de este año provocará que el PIB también registre un incremento robusto el año que viene, del 5,3%, lo que implica que parte del crecimiento que antes se esperaba para 2021 ahora se desplaza a 2022 porque el año que viene se dará una relativa recuperación del turismo y porque se prevé que la ejecución de parte de los fondos europeos se retrase a 2022. Y para 2023, el crecimiento se moderará hasta el 1,7%, por debajo del 2% de crecimiento potencial que esperaba alcanzar el Gobierno con los fondos comunitarios.

Reducción de riesgos

Pese al empeoramiento observado en la primera mitad del año, el Banco de España sostiene que los riesgos se reducen: se ha comprobado la eficacia de la vacunación, el plan Biden supondrá un potente estímulo y hay un acuerdo sobre el Brexit. Además, aunque se deja fuera a la zona euro, los orga-

Proyecciones del PIB del Banco de España de marzo

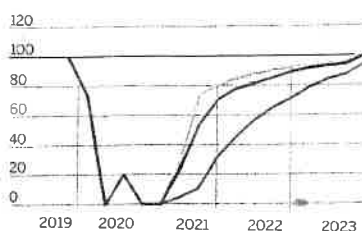
--- Escenario suave — Escenario central — Escenario severo --- Previsión diciembre 2020



Fuente: INE y Banco de España

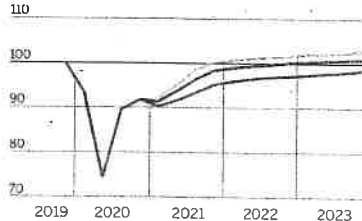
Exportaciones de turismo

Base 100=cuarto trimestre de 2019



Caida del consumo privado

Base 100=cuarto trimestre de 2019



EL PAÍS

Un aumento transitorio de los precios

El repunte visto en los precios tendría un carácter temporal conforme se desinfla el encarecimiento de la energía, según señala el Banco de España. El organismo supervi-

nismos internacionales están revisando ligeramente al alza el crecimiento mundial.

Sin embargo, el supervisor todavía cree que existe mucha incertidumbre respecto a la velocidad a la que se inmunizará la población y sobre las consecuencias que pueda tener esta crisis en el tejido productivo, el paro de larga duración y los cambios de hábitos. Y plantea dos escenarios alternativos en los que sobre todo se pondera cuál será la magnitud de

los secuelas a medio plazo y el comportamiento más o menos precavido de los consumidores: en el suave, tras una rápida resolución de la crisis sanitaria y unos efectos menores, el PIB crecería un 7,5% este año y un 5,5% el que viene. En el severo se produciría un final más lento de la pandemia y las consecuencias sobre la economía serían mayores, lo que se plasmaría en unos avances de la economía más pobres: del 3,2% este año y del 4,6% en 2022.

“La recuperación del PIB pre-pandemia tendría lugar en 2023 en el escenario central, y se adelantaría algo más de un año en el suave. En el severo, el nivel todavía se mantendría, al final del horizonte de proyección, algo por debajo del observado antes de la crisis sanitaria”, dice el supervisor.

El paquete de ayudas que ha aprobado el Ejecutivo no ha sido recogido en estas proyecciones. Sin embargo, Óscar Arce lo valoró de forma positiva: “Aunque falta todavía un análisis fino, el plan ayudará a mitigar los problemas de solvencia de las empresas debido a la pérdida de ingresos y el aumento de la deuda”.

Al deshacerse los ERTE, el paro se situará en el 17% en 2021, el 15% en 2022 y el 14% en 2023. Y el déficit público quedará este año en el 7,7% del PIB y se estabilizará en torno al 4% en los siguientes. Arce insistió en que no se aprovechó la anterior bonanza para corregir el elevado desfase estructural de las cuentas públicas.